

CARAS Y CARETAS



AÑO IX

BUENOS AIRES, 4 DE AGOSTO DE 1906

N.º 409

TODO ES UNO Y LO MISMO

Alta comedia

"CONGRESO PANAMERICANO"

Género chico

"DON DINERO"



Señores congresales:

Emancipación económica; intercambio de ideas; unidad de propósitos; arbitraje como ley suprema de derecho internacional... He ahí los grandes problemas que debemos solucionar para hacer de América el paraíso de la tierra.



¡Eh!... ¡Marchantes!

No confundir; éste es el baratillo más económico; se cambia todo por poca plata; una cosa busco: vender no más; atiendo cualquier reclamo sin tomarlo á mal... Ecco il problema: ustedes harán pichinchas y yo haré la América, como se dice en esta tierra.

AD 7
EL
INTERIOR
930
LA RES

Bodas de oro de los esposos Guerrico



La señora Mercedes Aguirre de Guerrico en 1856, época de su casamiento

El 13 del corriente, los esposos Guerrico celebrarán sus bodas de oro, dando lugar este aniversario a una grandiosa fiesta, de la que seguramente quedará un imborrable recuerdo en nuestro mundo social, donde tantas vinculaciones tienen doña Mercedes Aguirre y don Manuel Guerrico. Sus hijas son las organizadoras del festival, y será un espectáculo tan interesante como conmovedor ver á los ilustres ancianos rodeados de 44 miembros de su familia, entre los que se cuentan hijas, hijos políticos, nietos, nietos políticos y biznietos, todos ellos pertenecientes á la plana mayor del Libro de Oro, y poseedores de los nombres más ilustres que figuran en nuestras crónicas sociales, por estar los esposos Guerrico emparentados con las familias de mayor distinción que de un siglo á esta parte sostienen el abolengo en el Río de la Plata.

Como curiosidad, vamos á hacer una descripción detallada de cómo se verificaba en Buenos Aires un casamiento entre gente distinguida allá por el año 1856, ó lo que es igual, vamos á hacer la crónica del enlace de los esposos Guerrico.

Este tuvo lugar en la catedral el año de 1856, el martes trece, en una hermosa ma-



Señor Manuel J. Guerrico, en 1856, época de su casamiento

ñana primaveral. Y á pesar de los augurios del refrán con respecto á los que se casan en martes y trece, el hogar de los esposos Guerrico ha sido durante cincuenta años mimado por la felicidad. Como se comprenderá fácilmente, tratándose de la unión de dos jóvenes de vice-reinal abolengo, las familias porteñas más distinguidas se habían dado cita en el referido templo, deseosas de presenciar la ceremonia. Multitud de curiosos se habían estacionado desde temprano en las puer-



Señora Mercedes Aguirre de



Señor Manuel J. Guerrico, en la época de sus bodas de plata

tas de la iglesia para contemplar de cerca á la gentil pareja. Las diez serían cuando descendió de sus carruajes la comitiva. La novia vestía un lujoso traje de brocado negro, porque eran momentos de duelo para los suyos, y el novio se presentó luciendo una llamante levita de esas que todavía suele exhumar el "ex lion" Garrigós. Los padrinos, doña Mercedes Manterola de Aguirre y don Manuel José de Guerrico, lucían lujosos trajes negros en señal de respeto por el luto de la novia.



Sra. Mercedes Guerrico de Bunge



Doctor Hugo Bunge



Sra. Ernestina Guerrico de Carballido



Doctor Juan Carballido



Sra. Angélica Guerrico de Fernández



Doctor Ricardo Fernández

El acto fué sencillo y conmovedor, según el ritual llamado "Ceremonia de la Virgen". Un cordón de oro envolvía á los contrayentes, símbolo del lazo que desde aquel instante encadenaba á dos seres para siempre... Cada uno de los desposados sostenía un cirio encendido, y así los velaron largo rato los concurrentes. Después se dió una vuelta por el templo, mientras el padre recitaba los salmos. Una vez que llegaron al altar se arrojaron todos, y el sacerdote les leyó la epístola de San Pablo, los novios se cambiaron los anillos y dió fin la ceremonia, saliendo los no-



Sra. Lucrecia Guerrico de Ramos Mejía



Dr. Ezequiel Ramos Mejía



Sra. Anatilde Guerrico de González Segura



Señor César González Segura



Señora Mercedes Aguirre de Guerrico,
en sus bodas de oro

vios del templo entre la admiración de todos los concurrentes.

El mismo día se embarcaron los cónyuges para San Nicolás, y allí tomaron la diligencia de Ramallo, y se trasladaron a la estancia paterna "El Oratorio", donde la nueva pareja había decidido pasar la luna de miel.

Medio siglo ha pasado desde entonces, y durante todo ese tiempo, los esposos Guerrico han visto deslizarse los años felices entre el cariño de los suyos y surgir a su alrededor una familia que adora en ellos.

Cuando el palacio de los esposos Guerrico se ilumina para celebrar sus bodas de oro y vean la hermosa fiesta preparada en su honor por sus parientes, que evoca aquellos tiempos viejos, será para ellos el despertar de días lejanos y simpáticos.

... Y para todos, una mirada retrospectiva que evocará el inmenso ciclo recorrido por un pueblo en un puñado de años.



Señor Manuel J. Guerrico, en su bodas de oro



Señora Mercedes Aguirre de Guerrico, señor Manuel Guerrico, su hija Mercedes, su nieta Mercedes Bunge Guerrico de López y su biznieto Vicente López



Sra. Mercedes Bunge Guerrico de López



Srta. Anatilde González Guerrico

Renacerá como visión de ensueño, a aquella juventud patricia, para bailar el minuet, el más aristocrático de los bailes, que figuraba en las pasadas tertulias, donde las damas lucen con gracia soberana el peinado de rizos, los amplios escotes y los trajes abullonados de crinolina, moda, que importada de Francia, hizo furor en su tiempo y se propagó en el país.

Y el trece de agosto de 1906, en noche de fiesta esplendorosa, en su palacio, los esposos Guerrico, detenida la vida cincuenta años, tendrán para ella quizá, su mejor sonrisa de felicidad...

Gil BLAS.



Sr. Ricardo Fernández Guerrico



Carmen Carballido Guerrico